

ANATOMÍAS DE LA INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA EN CONTEXTOS DE PROSTITUCIÓN FEMENINA

Mónica Gijón Casares
Universidad de Barcelona
mgijon@ub.edu

Laura Rubio Serrano
Universidad de Barcelona
lrubio@ub.edu

Resumen

El objetivo de la presente comunicación es la sistematización y conceptualización de la intervención socioeducativa que entidades y educadoras del estado español llevan a cabo con mujeres, migrantes y autóctonas, que se ocupan en prostitución. Deriva de una investigación ya concluida de tipo cualitativo, etnográfico y comunicativo en la que se han recogido las voces de mujeres migrantes que están en contextos de prostitución, profesionales de la intervención y especialistas teóricas en el tema.

Este trabajo destaca especialmente por desplegar un mapa completo de los diferentes ámbitos y tipologías de la intervención. Los ámbitos en torno a los que gira la acción socioeducativa son el medio en que trabaja la mujer -calle, club, piso- y el trabajo de los equipos de profesionales que se lleva a cabo en el seno de la entidad.

Las tipologías de intervención pueden clasificarse en las siguientes: de tipo individual, colectivo y social-comunitario. Las dos primeras tipologías son las que trabajan especialmente desde y para la mujer, atendiendo al objetivo de responsabilización y al ideal de autonomía.

Palabras clave: intervención socioeducativa; prostitución femenina; mujer migrante; educación social.

Abstract

The purpose of this communication is the systematization and conceptualization of entities and socio-educational intervention of the Spanish state educators conducted with women, migrants and indigenous people, who engage in prostitution. Stems from an investigation and concluded qualitative, ethnographic and communicative in which they have gathered the voices of migrant women who are in situations of prostitution intervention professionals and specialists in the field theory.

This work stands out especially for deploying a complete map of the different areas and types of intervention. The areas around the socio-spinning action is the environment in which women work -. street, club, floor-and the work of teams of professionals that takes place within the organization.

The types of intervention can be classified as follows: of individual, collective and social community. The first two types are those to and from work especially for women, considering the purpose of accountability and the ideal of autonomy.

Keywords: socio-educational intervention, female prostitution, migrant women, social education.

I. PEDAGOGÍA Y PROSTITUCIÓN: UNA APROXIMACIÓN A LA INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA.

La prostitución es un tema complejo que requiere un análisis de todos los ángulos sociales, económicos, legales y políticos en las sociedades contemporáneas. Y en esa perspectiva de análisis, urge introducir un ángulo poco conocido y estudiado, la perspectiva pedagógica. Cabe preguntarse por qué la pedagogía debería interesarse por el ejercicio de la prostitución, qué la diferencia de otras disciplinas y qué aporta en la comprensión y tratamiento del tema.

La diversidad y flexibilidad que puede observarse en las prácticas pedagógicas que realizan las y los profesionales, hacen de la prostitución un ámbito de especial interés para la investigación educativa. En ese sentido, conviene analizar las estrategias de intervención socioeducativa y determinar en qué grado responden a la complejidad del fenómeno de la prostitución. En la siguiente comunicación abordaremos dicho ámbito de la pedagogía especializada en su dimensión personal, social y política con el objetivo de visibilizar y sacar a luz el conocimiento pedagógico que se han desarrollado en contextos de prostitución.

Para realizar esa justificación nos centraremos en tres ejes, en primer lugar, nos acercaremos al ámbito de la prostitución, en segundo lugar, presentaremos algunas de las aproximaciones al trabajo sexual, en tercer lugar, a la intervención educativa en contextos de prostitución como objeto de la pedagogía.

1.1. Prostitución: diversidad de realidades

La prostitución forma parte de una industria relacionada con la sexualidad, el ocio y el ofrecimiento de servicios. Laura M^a Agustín ha descrito la diversidad de esa industria en la que podemos encontrar: espectáculos eróticos y pornográficos en vivo, líneas eróticas, consumo de servicios sexuales por internet, pornografía, restaurantes eróticos, clubs de swingers, prostitución, servicios de alterne, acompañantes o scorts, el turismo sexual y el diseño y fabricación de productos de venta en sex shops (Agustín, 2004). La prostitución es así un sector de una amplia economía relacionada con el deseo, sin embargo no todas las personas que participan en esa industria gozan de las mismas garantías y derechos. La misma autora ha señalado que se da una gran diversidad en la prostitución según el espacio de trabajo, destaca así el ejercicio del trabajo sexual en espacios abiertos: parques, plazas, carreteras, extrarradios y otros; y en espacios cerrados: clubes y bares de alterne, barras americanas, sistema de pisos y casas de citas, sistema de plazas en

los hoteles de carretera (Agustín, 2001). Una diferencia que como veremos más adelante va a influir en el diseño de prácticas pedagógicas específicas.

La prostitución marginal ejercida por mujeres es la más visible y la que con mayor frecuencia aparece en el foco de controversias sociales, sin embargo en el trabajo sexual participan una multiplicidad de agentes, los que realizan la demanda: clientes, entre los que encontramos a hombres y mujeres; los que realizan el servicio: hombres, mujeres, transexuales y transgéneros que ofrecen servicios sexuales. Es posible identificar a otros agentes mediadores, aquellos que apoyan directamente el sector de la prostitución: propietarios de clubs, porteros, personal seguridad, etc.; aquellos que ofrecen servicios a los negocios de prostitución: servicios jurídicos, contabilidad, servicios médicos, etc.; la industria auxiliar de la prostitución: ropa, maquillaje, pelucas, material de prevención de enfermedades de transmisión sexual, etc.; y, otras actividades que se benefician directamente de la prostitución: hostelería, turismo o transporte internacional (Mestre y López 2006).

Sin embargo, la diversidad más palpable en el ejercicio de la prostitución tiene que ver con las personas que la ejercen. Como ocurre en el servicio doméstico o el cuidado de personas, la prostitución se ha nutrido en los últimos años de una gran cantidad de personas migrantes en situación irregular que encuentran en la economía sumergida una alternativa refugio para sobrevivir en los países de destino (Solana, 2007; Holgado, 2008). Parece conveniente analizar dinámicos macrosociales como los movimientos migratorios o la feminización de la pobreza para comprender el fenómeno en todas sus dimensiones, sin olvidar, que tras esas dinámicas globales se encuentran mujeres individuales que persiguen deseos, expectativas y sueños en su trayecto migratorio. En ese sentido, sería más conveniente hablar de prostituciones para reconocer así la diversidad de vivencias de sus protagonistas.

1.2. Aproximaciones al ejercicio del trabajo sexual y la prostitución

La prostitución empieza a ser objeto de investigación, inicialmente en estudios de carácter histórico (Guereña, 2003). Sin embargo, en los años ochenta se convierte en un tema prioritario en el ámbito médico y sanitario, especialmente con la explosión de estudios sobre enfermedades de transmisión sexual y el virus VIH (Comas, 1991). Desde una orientación epidemiológica, muchos de estos estudios enfocaron la prostitución como un problema de salud pública y se centraron en las prácticas y grupos de riesgo, entre los destacaban las trabajadoras sexuales. Incluso, algunos trabajos acentuaron el estigma de las mujeres en entornos prostitución como posibles transmisoras

del VIH. Las investigaciones de carácter sanitario continúan en la actualidad y han demostrado que son los clientes los que demandan prácticas sexuales sin protección y no las mujeres en contextos de prostitución (Fernández, 2004).

La prostitución ha sido objeto intenso de estudio en la sociología y antropología. Inicialmente, desde la sociología de la marginación y más recientemente estudios descriptivos y de diagnóstico que se centran en el perfil de las personas que ejercen la prostitución y de los clientes (Pons, 1992; Carmona, 1996 y 2000; Meneses, 2007; Solana, 2003). Conviene destacar las aproximaciones que la antropología ha realizado al tema de la prostitución desde el análisis del estigma (Juliano, 2004; Osborne, 2004), así como las posiciones del feminismo frente al trabajo sexual. En ese último sentido, los movimientos feministas se han situado frente a la prostitución en dos posturas enfrentadas: el feminismo abolicionista y el pro-derechos (Ordoñez, 2006). El abolicionismo entiende la prostitución como una manifestación del sistema patriarcal y de la desigualdad de género que tiene su máxima expresión en el consumo de sexo; una forma de violencia de género que no puede considerarse en absoluto como trabajo, ya que ninguna mujer podría elegir “libremente” la prostitución, sino es por las condiciones socioeconómicas que le empujan a esta actividad marginal. El feminismo pro-derechos –surgido en buena parte como réplica al anterior- entiende que la prostitución no es en absoluto una forma de violencia de género, sino una estrategia laboral que permite a las mujeres trabajar de forma autónoma y rentable. La prostitución -libremente elegida- requiere regulación y normalización, no solo como una vía laboral marginal sino como cualquier otro sector laboral que demanda mejores condiciones laborales y más derechos.

Desde la perspectiva legal, la prostitución no está regulada ni penalizada¹. Según Nicolás (2007) y López y Mestre (2006) se podrían distinguir tres modelos posibles: el abolicionismo, el reglamentarismo moderno y el modelo legalización ó laboral². El abolicionismo intenta abolir la prostitución y perseguir al cliente como medida preventiva, el modelo jurídico sueco sería un

¹ Si que está penalizado el proxenetismo y, recientemente, la trata con fines de explotación sexual, que se recoge en los artículos 313 i 318 bis 2 del Código Penal, bajo la rúbrica “Delitos contra los derechos de los trabajadores” y “Delitos contra los derechos de los ciudadanos extranjeros, aunque no se ajusta a las directrices del Protocolo de Palermo. La modificación del Código Penal, crea el Título VII bis, bajo la rúbrica “De la trata de seres humanos” donde se regula la trata en el artículo 177.bis en consonancia con los textos internacionales.

² Ruth Mestre y Magdalena López Precioso (2006), han realizado una interesante aproximación al modelo Pro-Derechos donde recogen las aportaciones de las primeras jornadas de CC.OO sobre derechos para los y las trabajadoras sexuales. Pueden encontrarse otras aportaciones de análisis sociológico y jurídico que abordan el modelo de derechos en el trabajo sexual en Osborne (2004); Arella C.; Fernández, C; Nicolás, G.; Vartabedian, J. (2007); y Britz, M. y , Garaizábal, C. (2007).

ejemplo de abolicionismo moderno. El reglamentarismo cree conveniente eliminar la prostitución, pero hasta que eso suceda, la alternativa es una regulación que proteja a las prostitutas -aunque algunas asociaciones critican que esa regulación persigue un cierto control encubierto de la actividad de las mujeres-. Finalmente, lo que algunos grupos y asociaciones de mujeres llaman el modelo de legalización ó laboral, que concibe la legalización de la actividad para reconocer a las personas que la ejercen como sujetos de derechos.

Para concluir esa aproximación al trabajo sexual, creemos que falta de un abordaje integral en materia de prostitución desde las políticas públicas. De momento, el único acuerdo posible se ha conseguido en materia de trata con el *Plan integral de lucha contra la trata de seres humanos con fines de explotación sexual* (2009-2011). Que la prostitución no se considere un tema no prioritario en la administración central ni en las autonómicas, tiene efectos en las administraciones locales. Los ayuntamientos se encuentran con la prostitución en las calles o en carreteras como un conflicto vecinal sobre el que tienen que intervenir. Las acciones que han desarrollado son, por lo general, pobres, represivas y poco eficaces. Se limitan a ordenanzas que prohíben el ofrecimiento de servicios sexuales en la vía pública y que se materializan en multas a mujeres y/o clientes. Una estrategia que no resuelve las demandas y necesidades de las mujeres ni aborda la complejidad de la prostitución en su conjunto. Lo único que consigue es mover la prostitución de espacio, invisibilizarla más y dejar así en una situación de mayor vulnerabilidad y riesgo a las personas que la ejercen.

1.3. Prostitución, intervención social y prácticas pedagógicas

Hemos explicado al inicio que uno de nuestros objetivos es sacar a la luz el conocimiento pedagógico que se ha desarrollado en contextos de prostitución. Una forma de analizar las propuestas pedagógicas de las instituciones es mirar con detenimiento las prácticas educativas que los sujetos desarrollan en ellas. Un entramado de acciones, rutinas y prácticas que, en conjunto, configuran una atmósfera educativa, que envuelve e influye a sus participantes (Puig, 2003). Las entidades que trabajan con mujeres con contextos de prostitución brindan diferentes servicios, han diseñado prácticas específicas para atender a las diferentes realidades de las mujeres y, en conjunto, intentan ofrecer una atención integral. Creemos que este entramado de prácticas y acciones configura la atmósfera educativa que se vive en las entidades y tiene importantes efectos en la construcción de la autonomía de las mujeres. Generar espacios para la reflexión y el diálogo, ofrecer alternativas de formación e inserción laboral y establecer vínculos de confianza permite a

las mujeres en contextos de prostitución iniciar procesos de autoconocimiento y fortalecimiento de la autonomía.

La intervención socioeducativa en contextos de prostitución se caracteriza por ser rica y diversa, pero también por ser bastante desconocida. Las primeras reflexiones sobre la práctica pedagógica en prostitución la encontramos en los trabajos de Pilar Rodríguez y Fatima Lahbabi (2002 y 2004). Detectan cinco malestares de las mujeres marroquíes que ejercen prostitución: ley de extranjería; acceso a sanidad; carencia de redes sociales debido a condiciones de trabajo –horario, lugar, etc.-; dificultad de acceso a otros mercados de trabajo; problemas en sus relaciones con hijos, novios, maridos o clientes; y, estigma. Una de las recomendaciones para la práctica es lo que las autoras denominan la “regla de oro de las ONGs”: la estrategia de los profesionales para vencer los estereotipos previos sobre la prostitución y las miradas tradicionales en intervención social que consideran a las mujeres como personas con necesidad de ser rescatadas (Rodríguez P. y Lahbabi, F. 2002, p.220-226; y 2004, 180-194).

José Luis Solana (2003) reflexiona sobre las orientaciones y criterios que deben guiar la práctica pedagógica. Destaca directrices generales de intervención como pueden ser políticas de igualdad, acciones de empoderamiento y autonomía; medidas de prevención en países de origen a través de la cooperación internacional y acciones de información y sensibilización; medidas de mejora de las condiciones de vida del ejercicio de la prostitución como el establecimiento de centros en zonas de alta concentración de prostitución, mejora de las condiciones sanitarias y de seguridad en los espacios de trabajo; fomento del asociacionismo de las mujeres, y, si éste no es posible por el estigma asociado a la prostitución, facilitar su vinculación en ONGs; realización de campañas de sensibilización en los medios de comunicación; acciones facilitadoras para aquellas mujeres que quieran salir de la prostitución y medidas específicas para víctimas de la trata; así como medidas de concienciación a los clientes.

Una de las primeras aportaciones teóricas sobre intervención socioeducativa, la encontramos en los trabajos de Barahona y García (2004). Se trata de un programa de intervención orientado al cambio laboral y conductual de las mujeres que ejercen prostitución. El modelo de inscribe en una concepción abolicionista que entiende la prostitución como violencia de género y esclavitud sexual, y quizá por ello toda la intervención se plantea sobre un modelo de etapas: precontemplación, contemplación, preparación, acción, mantenimiento y recaída, orientado al abandono de la prostitución (Barahona y García, 2004, p.59-65). El tratamiento educativo es más parecido a los programas de desintoxicación de sustancias, dirigido al refuerzo y cambio conductual. La propuesta

nos parece poco acertada como modelo de intervención socioeducativa, ya que se dirige a una sola opción: el abandono del trabajo sexual, dibujando una imagen de la mujer como dependiente y no como agente autónomo de sus propia historia. Sin embargo, nos parecen destacables las orientaciones y principios dirigidos a los profesionales como la individualización, la aceptación o la actitud exenta de prejuicios para el trabajo con las mujeres.

Carmen Meneses (2000 y 2006) realiza una aproximación a la intervención socioeducativa desde el área del trabajo social. La autora realiza una aproximación a la práctica desde el programa específico de Cáritas-Madrid, en la que destaca tres niveles de intervención: *el encuentro personal en el medio*, donde destaca la importancia de la empatía y respeto para establecer un vínculo con las mujeres y el profesional; *la atención y seguimiento personalizado*, donde se realiza la recogida de la historia social y el análisis de las demandas fuera del medio de trabajo de la mujer, para favorecer así una mayor calidad y privacidad en el servicio; y, *la derivación y utilización de los recursos existentes*, donde, dependiendo de cada caso, se orienta a recursos de acogida, talleres ocupacionales, de producción, etc.

Cabe destacar el programa de intervención desarrollado por Ballester, Orte y Perelló (2004) basado en técnicas de afrontamiento, reducción del daño y preparación para situaciones de cambio. El programa apunta mejorar las condiciones de vida de las mujeres en ejercicio de prostitución: reducir riesgos, fomentar hábitos de autocuidado y disminuir el estrés. Estructurado en tres fases: introductoria, consolidación inicial del grupo y consolidación final del grupo, el programa plantea talleres y sesiones grupales donde trabajar temas como la vivencia de la actividad sexual, enfermedades de transmisión sexual, las interrelaciones entre las participantes, las necesidades y recursos sociales de la zona, relaciones familiares y otras demandas de las mujeres. Creemos que una de las ventajas del programa es que plantea acciones grupales que permiten crear espacios de encuentro y relación interpersonal entre mujeres. Orientado al conocimiento del entorno, permite el acceso a recursos sociales y dota de herramientas para que las mujeres lideren esos procesos. Cabe destacar algunas de sus orientaciones para el trabajo con las mujeres: favorecer la autonomía, evitar el paternalismo y el clientelismo, respetar la diversidad de realidades: prostitución voluntaria, prostitución marginal, trata, etc.

La prostitución ha sido objeto de la pedagogía y el trabajo social, especialmente desde el análisis teórico y de fundamentación educativa, pero ¿cómo esos principios y propuestas se concretan en prácticas pedagógicas? ¿Cuál es el entramado de prácticas que se ofrecen a las mujeres en contextos de prostitución? ¿Cuál es la influencia de ese entramado pedagógico en el desarrollo

personal de la mujer? A continuación intentaremos contestar a estas preguntas.

II. MUJER, INMIGRACIÓN Y PROSTITUCIÓN: CLAVES PARA LA INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA

El trabajo que presentamos es una reflexión sobre el proyecto de sistematización “*Mujer, inmigración y prostitución: elementos de la intervención socioeducativa*”³. Una aproximación a la prostitución ejercida por mujeres migrantes en España desde una óptica pedagógica, un análisis de las estrategias de intervención para determinar en qué grado son flexibles a esa diversidad de prostituciones que antes describimos y, especialmente, y para detectar cómo se concreta la noción de acompañamiento educativo de manera integral.

Nos mueven tres amplios objetivos en este trabajo, en primer lugar, visibilizar las prácticas de trabajo práctica y el conocimiento de educadores sociales, trabajadores sociales, pedagogos y otros agentes de la intervención que trabajan de manera interdisciplinar y que lo hacen con una gran riqueza y diversidad de prácticas. En segundo lugar, comprender y sistematizar esa complejidad de prácticas -de carácter individual, colectivo y político- para reconocer y dar valor al trabajo a menudo invisible de las y los profesionales. Finalmente, detectar los elementos de inclusión que desarrollan las mujeres migrantes en contextos de prostitución.

El trabajo se ha desarrollado por parte del grupo de investigación *Mujer e Inclusión-GREM*⁴, especializado en educación para la ciudadanía y la educación en valores del departamento *Teoria i Història de l'Educació* de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona. Una investigación realizada en colaboración con otros grupos de investigación de las facultades de Educación y Trabajo Social, de la Universidad de Gijón, de la Universidad Complutense y de la Universidad de Gran Canarias⁵.

³ Investigación I+D financiada por el Ministerio de Ciencia e Innovación (EDU2008-04724-I).

⁴ El equipo de trabajo *Mujer e Inclusión* forma parte del *Grup de recerca en Educació Moral* que desde 1999 ha desarrollado las líneas de trabajo: a) la construcción de la personalidad moral, educación en valores y ciudadanía democrática; b) creación de materiales y propuestas para la educación en valores; c) análisis y sistematización de los procesos y prácticas educativas que contribuyen a la formación de la personalidad moral; y, d) formación de formadores y asesoramiento en dinámicas de educación en valores. Desde hace unos años un grupo de mujeres del GREM se ha configurado como equipo de trabajo *Mujer e Inclusión*, orientado a la comprensión de los elementos de inclusión que desarrollan las mujeres y al análisis de los dinamismos que favorecen la construcción de una ciudadanía democrática y participativa. El equipo Ana Ayuste, Mónica Gijón Ana Novella, Montse Payà y Laura Rubio.

⁵ La investigación se desarrolla en colaboración con los grupos de las universidades e instituciones siguientes: Ana Isabel González Martínez, Ana Luisa Ordoñez Gutierrez, María Elena Sopena Vallina de la Escuela Universitaria de Trabajo Social de Gijón; Verónica Teresi del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de Universidad Complutense de Madrid; Sofía Valdivielso de la Facultad de Educación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias; Rosa María Cendón Leris, Encarna Jordán Pastor del proyecto SICAR cat: *Apoyo integral a mujeres víctimas*

2.1. Metodología de investigación

La investigación se enmarca en una metodología cuantitativa de carácter etnográfico, que pretendía lograr una comprensión de la realidad concreta y sus protagonistas a partir sus discursos y prácticas, y que nos ha permitido elaborar conocimiento a partir de la observación participante, entrevistas y relatos de vida.

El corte cualitativo respeta las interpretaciones, los entornos y contextos naturales a partir de estrategias flexibles y técnicas de recogida de datos como la observación participante, grupos de discusión, entrevistas y relatos de vida (Taylor y Bogdan, 1986; Habermas, 1987; Mead 1990; Giddens, 1990). Hemos pretendido recoger la voz y el saber de mujeres migrantes trabajadoras sexuales y de profesionales de la intervención (educadoras, trabajadoras sociales, pedagogas y psicólogas) para reconstruir el conocimiento del trabajo educativo a partir de la práctica y el conocimiento explícito e implícito de los profesionales.

En el conjunto de la investigación se han desarrollado ocho entrevistas a expertas sobre prostitución, que fueron elegidas por la diversidad de perfiles y su amplia experiencia en la temática de prostitución femenina. El perfil de las expertas es el siguiente: experta del Ministerio de Igualdad, directora del Instituto de la Mujer de una administración autonómica, responsable de una ONG especializada (Médicos del Mundo), activista y fundadora de un colectivo en defensa de los derechos de las prostitutas (Hetaira), investigadora en el campo de la Antropología experta en el tema, investigadora experta en trata de personas con fines de explotación sexual y técnica experta en planes de atención a la prostitución.

Se han desarrollado cuatro grupos de discusión con profesionales de asociaciones y administraciones que trabajan en contextos de prostitución; dos realizados en Gijón, uno formado por trabajadoras sociales y el otro formado por profesionales con otras funciones (educativas, de gestión, de atención psicológica y de mediación intercultural), y, los otros dos, en Barcelona formado por profesionales educativos en activo.

Hemos realizado dos grupos de discusión con mujeres en entornos de prostitución, concretamente, uno de mujeres en situación de prostitución, que participan en el proyecto de inserción SURT y otro de mujeres víctimas de trata, que habían participado en el proyecto Sicar cat.

Más directamente relacionadas con la intervención, realizamos siete entrevistas a profesionales de la pedagogía social de las siguientes entidades: Projecte Carretera de Calella,

de la trata y a mujeres en contextos de prostitución- Adoratrices, de Barcelona; y Diana Zapata Hincapié, de ABITS-*Abordatge integral del treball sexual* del Ayuntamiento de Barcelona.

orientado al trabajo socio sanitario en carreteras y clubs de la zona del Maresme y Girona; ABITS-Ajuntament de Barcelona, orientado al trabajo orientación a las mujeres que trabajan en calle en zonas urbanas; Genera, asociación por los derechos de las mujeres, con especial incidencia de las trabajadoras sexuales; Surt, Fundación orientada a la formación y a la inserción socio laboral; Vagalumen-Oblatas (Galicia), El Lloc de la dona-Oblatas, (Barcelona) y Sicar Asturias-Fundación Amaranta (Gijón) orientados a la atención y orientación de mujeres en ejercicio de prostitución. Acompañamos a las educadoras en cuatro salidas de observación participante junto a educadores que trabajan en calle y en clubs. Tres observaciones se realizaron en la zona metropolitana de Barcelona y una en las carreteras de Gerona.

Finalmente, realizamos ocho relatos de vida con mujeres en situación de prostitución de Colombia, Ecuador, Argelia, Rumanía, Uruguay, Nigeria y Brasil para contemplar la diversidad de realidades que se dan en contextos de prostitución. Entre las mujeres pudimos contactar con mujeres de diferentes edades, que entraron en el trabajo sexual de diferentes formas, y entre ellas había también víctimas de trata. Los relatos de vida nos han permitido acercarnos a la experiencia del trabajo sexual para las mujeres que lo ejercen y a sus impresiones sobre los dispositivos pedagógicos y las particularidades de la atención que las entidades ofrecen a mujeres.

2.2. Tipos de resultados obtenidos

Los resultados obtenidos en la investigación son de dos tipos, por un lado, categorizaciones e informes de sistematización que narran con detalle prácticas educativas y la vivencia sobre las mismas; y por otro, narraciones y relatos de observación participante. Para cada uno de los objetivos anteriormente citado se ha elaborado un informe de investigación que triangula las voces y experiencias de todas las mujeres entrevistadas. Además, se han elaborado otro tipo de relatos narrativos que intentan reflejar el día a día de mujeres así como de educadoras y profesionales en el contexto de trabajo e intervención socioeducativa.

El análisis que aquí presentamos se enmarca en el segundo objetivo de la investigación: *“Analizar los diferentes modelos de intervención social y educativa que los profesionales ponen en práctica y gestionar el conocimiento existente”*. Un tipo de resultado que pretende ofrecer un mapa de prácticas, actividades y acciones que, en conjunto, realizan las entidades y asociaciones para responder a las necesidades y demandas de las mujeres migrantes en contextos de prostitución. Para realizarlo utilizamos la información de las entrevistas a profesionales, los grupos de discusión, la observación participante y algunos de los datos de los relatos de vida. En todos los casos se elaboró

un guión previo que se fue revisando y reelaborando para ser validado a lo largo del desarrollo de todas técnicas. Una vez recogida la información se procedió al análisis y categorización de los datos, y a la triangulación metodológica y con los datos provenientes de las fuentes antes citadas. En el capítulo siguiente presentamos un resumen de uno de los resultados, el informe sobre prácticas de intervención.

III. ANATOMIAS DE LA INTERVENCIÓN O RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

El trabajo que presentamos a continuación es un informe de prácticas, que hemos denominado “Anatomías de la intervención” porque quiere ofrecer un panorama amplio de las prácticas de trabajo socioeducativo. Nos mueve la voluntad de ofrecer una radiografía amplia, una topografía de la intervención, que visibilice las acciones que los profesionales han diseñado para adaptarse a la complejidad del fenómeno. Lo cual no significa que todas las mujeres realicen todas las acciones que aquí se describen sino que pueden beneficiarse de ellas en diferentes momentos y en diferentes entidades.

Esta panorámica nos ha permitido retomar la idea de la “educatividad” del medio en contextos de educación social (Puig, 1984), es decir, de la influencia optimizante que el conjunto de dispositivos pedagógicos tiene sobre la población a la que se destina y del impacto singular de la relación que se establece con las profesionales en la pedagogía social. En contextos de prostitución, profesionales de la intervención socioeducativa y mujeres establecen una relación educativa, participan en diferentes prácticas, y configuran un entramado de relaciones y acciones conjuntas que tiene capacidad de impulsar procesos de autonomía. Como ocurre en otras instituciones educativas⁶, la tarea pedagógica se concreta en prácticas y microprácticas que se persiguen objetivos diferentes y con momentos, acciones y rutinas particulares. En contextos de prostitución, se programan muchos espacios de atención y entrevista personal, se realizan acciones y dinámicas formativas y se trabaja en la comunidad. Las acciones pedagógicas no son mecánicas y repetitivas, se adaptan a las diferentes realidades de las mujeres, y la tarea de los profesionales no es tanto juzgar o salvar a las mujeres, como plantear un entramado pedagógico sensible y flexible que sea útil a la diversidad de las prostituciones que antes mencionábamos.

Esa educatividad del medio pedagógico en contextos de prostitución posee, además, dos

⁶ PUIG, J. (1999) *Feina d'educar. Relats sobre el dia a dia d'una escola*. Barcelona, Edicions 62; PUIG, J. (coord.) (2011) *Cultura moral y educación*. Barcelona, Graó; GIJÓN, M. (2004) *Encuentros cara a cara. Valores y relaciones interpersonales en la escuela*. Barcelona, Graó.

características que a continuación detallamos: diversidad y complejidad. En primer lugar, si hay algo que caracteriza el diseño pedagógico de las asociaciones y entidades que trabajan con mujeres en situación de prostitución es una multiplicidad de prácticas y procedimientos -puntuales o procesuales- que se desarrollan en el día a día de las instituciones. Las entidades observadas persiguen una amplia heterogeneidad de finalidades: prevención en el ámbito sanitario, atención social, formación o acompañamiento. Esa variedad es palpable también en la diversidad de actividades propuestas: personalizadoras, formativas, lúdicas, etc. Una interesante red de propuestas que, en conjunto, cubren un amplio abanico de necesidades de las mujeres.

En segundo lugar, cabe señalar que la educatividad se manifiesta también en la “complejidad” de los dispositivos pedagógicos para la prostitución. Las profesionales de la educación en contextos de prostitución, dan respuesta a necesidades y urgencias que las mujeres demandan, pero además, establecen vínculos de confianza que permiten sacar a la luz otras necesidades de carácter personal, familiar o de pareja; realizan observaciones y diagnósticos de la situación de trabajo en calle o en clubes, conocen e informan sobre las disposiciones legales en materia de extranjería que pueden afectar a la población que atiende y diseñan acciones formativas y de sensibilización, entre muchas otras acciones. Esa complejidad permite mantener una atención integral a la mujer que se concreta en diferentes acciones y protocolos (entrevistas, tutorías, salidas a calle, talleres, etc.). Nos encontramos así con un medio rico y denso en propuestas, que ofrece alternativas variadas y que se readapta continuamente para ofrecer servicios acordes con las exigencias sociales. Un aspecto que indica un alto potencial educativo y transformador del propio medio.

Presentaremos a continuación esa panorámica amplia de prácticas y microprácticas que hemos denominado “Anatomías de la intervención”. En primer lugar nos centraremos en los espacios de la pedagogía en contextos de prostitución, veremos cómo los espacios van a determinar el diseño de prácticas, y, en segundo lugar, describiremos las prácticas y microprácticas de carácter individual, grupal y político observadas en la investigación.

3.1. Espacios de la intervención

Se dibujan dos amplios espacios de la intervención, nos referimos principalmente al trabajo de intervención directa el medio de trabajo de la mujer y aquél que se produce en la entidad. En ambos casos intentaremos definir las características y funciones de ese medio, citaremos algunas de las rutinas y protocolos de intervención, y señalaremos algunos límites y posibilidades.

Trabajo en el medio	Trabajo en la entidad
Trabajo en medio abierto: calle Trabajo en medio cerrado: club Carácter individual, grupal y comunitario	Carácter individuales, grupal y comunitario Trabajo coordinado en diferentes áreas Ofrecimiento de servicios propios y derivación a otras entidades

Trabajo en el medio

Nos referimos a aquellas situaciones en que la entidad sale al encuentro de la mujer en su medio de trabajo, con la finalidad de acercarse a ella y ofrecer ciertos recursos básicos. El trabajo en el medio de la mujer, puede dividirse en dos nuevas categorías que requieren un trabajo de acercamiento, proximidad y constancia en las salidas.

- *Intervención en medio abierto.* Nos referimos al trabajo que se realiza tanto en calles y plazas de las ciudades, como en las carreteras comarcales y secundarias.
- *Intervención en medio cerrado:* Se trata del trabajo que las entidades realizan en zonas de trabajo cerradas, como los clubes y los pisos de trabajo.

En ambos casos, el trabajo de los profesionales persigue una finalidad doble, por un lado, conocer el ambiente de prostitución y la realidad de las mujeres en su trabajo, y por otro, contactar y establecer relaciones de confianza con ellas. Se presta especial atención a la ubicación, presencia de otros actores y al lenguaje verbal y no verbal. En general, las profesionales manifiestan que es necesario ser respetuosos y prudentes, ya que las mujeres están en su trabajo y no conviene molestar. Hemos encontrado una interesante rutina de acercamiento a las mujeres, el ofrecimiento de material preventivo, es decir, la excusa para acercarse a las mujeres es el reparto ofrecer material preventivo y presentar la información básica de la entidad, sin embargo la finalidad principal es darse a conocer, ofrecer apoyo y generar un vínculo.

En cuanto a las rutinas y protocolos que se establecen en el medio, podemos destacar: el establecimiento de un recorrido, la realización del itinerario en pareja y la preparación de una estrategia de acercamiento: determinar prioridades con cada mujer y establecer objetivos concretos de trabajo. Las educadoras suelen llevar una libreta de registro, donde se hacen anotaciones muy básicas que después servirán para abrir el caso. Una de las claves de este acercamiento es el reparto de material preventivo y/o tarjetas en diferentes idiomas. Mientras se realiza esta operación, las educadoras ofrecen servicios básicos, como la tramitación de la tarjeta sanitaria o un teléfono de contacto, e invitan a las mujeres al espacio de la entidad. En los clubes, se requiere una estrategia

diferente de acercamiento, en primer lugar, es necesario hablar con los dueños y pedir permiso para entrar al espacio de trabajo. Una vez dentro, es prioritario hablar con las mujeres que no estén ocupadas con clientes. Una atención que permite gestionar algunas urgencias como dar cita para una revisión médica o analítica.

En cuanto a límites de estas prácticas, los profesionales reconocen que acceder al medio de trabajo puede suponer una invasión del espacio y tiempo laboral de las mujeres, por ello conviene realizar contactos rápidos y eficaces. Otra de las características del trabajo en prostitución es la movilidad, las trabajadoras cambian con frecuencia de clubes o zonas de trabajo, aspecto que dificulta el contacto y seguimiento. Algunas educadoras comentan que en los clubs, el ambiente característico de poca luz, música y consumo de alcohol dificulta el establecimiento de una relación más intensa con las profesionales.

En cuanto a posibilidades del acercamiento al medio de trabajo, las educadoras nos narraron que el atractivo de esta relación es la proximidad y confianza, generar un primer vínculo con la mujer. No es habitual que a los espacios de trabajo sexual de las mujeres en calle o en clubs se acerquen otras figuras que no sean clientes o proxenetas, así que la presencia de otras mujeres que se interesan por la realidad del trabajo y ofrecen ayuda y servicios de forma gratuita, es vivido como se convierte en un primer momento de ayuda y demandas que las mujeres valoran muy positivamente. Algunas entidades y asociaciones, hace poco que han empezado hacer ese trabajo de proximidad junto a mediadoras sanitarias, es decir, mujeres que han sido trabajadoras sexuales y trabajan ahora en el campo social.

Trabajo en la entidad

Nos referimos a la intervención socioeducativa que se realiza en el seno de las entidades y que supone un amplio abanico de actividades como planes de trabajo individual; asesoría, seguimiento y acompañamiento; itinerarios de inserción sociolaboral; talleres y cursos específicos; grupos de encuentro entre mujeres, etc. El trabajo en la entidad permite ofrecer más recursos y servicios a la mujer, así conocer a otros profesionales. Permite tener más tiempo y espacio para la atención individual y supone la posibilidad de iniciar un proceso de acompañamiento integral.

En cuanto a las finalidades y características del trabajo en las entidades, los profesionales nos explicaron que se cuida, de forma especial la acogida de la mujer. En ese sentido, el tono afectivo o mostrar tranquilidad, así como el cuidado físico del espacio son elementos importantes para experimentar una sensación de acogida y comodidad. Podemos destacar el cuidado de los

educadores para ofrecer un espacio de calidez, escucha y comprensión, que es una de las herramientas que permite disminuir el peso del estigma en la prostitución.

En cuanto a las rutinas y protocolos que se establecen en la entidad, veremos en el apartado siguiente, que muchas de las prácticas de trabajo individual y grupal se dan en este espacio. A partir de la llegada de la mujer a la entidad, puede iniciarse un plan de trabajo individualizado, que siempre va a implicar una negociación y pacto con los intereses y necesidades de las mujeres.

En cuanto a límites y posibilidades del trabajo, los profesionales han reconocido que la intervención en la entidad puede darse una cierta lejanía al salir del contexto de trabajo. En cambio, las posibilidades que ofrece son una mayor tranquilidad para iniciar un trabajo individualizado y para iniciar una relación de acompañamiento.

3.2. Prácticas de la intervención

En el siguiente apartado vamos a presentar las prácticas de la intervención que hemos detectado en el proceso de investigación. Podemos identificar tres grandes tipos de prácticas, de carácter individual, de carácter grupal y de carácter comunitario. Todas ellas todas tienen un punto en común: buscan el reconocimiento de la mujer y el acompañamiento desde el respeto. Eso explica porqué en muchas de las acciones educativas se pide a la participación y protagonismo de la mujer. Las tareas individuales se llevan a cabo en un alto porcentaje en las entidades, y las grupales esta vinculadas a temas de formación.

En todas ellas vamos a describir tres elementos: los objetivos que persiguen, los contenidos y temas a trabajar, y las prácticas y tareas específicas.

2.3.1 Prácticas y tareas individuales

Persiguen la finalidad de generar un espacio de escucha para dialogar con sinceridad y promover un intercambio. Se trata de tareas estrechamente relacionadas con la relación educativa y que en muchas ocasiones tienen una función de “espejo”: tratan de devolver a la mujer un reflejo acertado de la realidad y dejan autonomía para la toma de decisiones. En este tipo de prácticas las profesionales intentan dotar de herramientas a la mujer, para que pueda elegir y libremente lo que considera más adecuado para su bienestar, aspecto que no siempre coincide con las propuestas de los profesionales.

En cuanto a los contenidos y temas a trabajar, las educadoras nos han comentado que los temas de los que se habla con mayor frecuencia en las prácticas individuales tienen que ver con la

historia de vida de la mujer. Los más recurrentes son el tiempo, el proceso personal, los cambios, el cuidado personal, la salud, la interrupción embarazo, el acceso a otro trabajo o la vida cotidiana familiar, especialmente, las dificultades en las relaciones de pareja o la decepción del amor romántico. Directa e indirectamente también se tocan temas como hábitos y responsabilidades. Este tipo de acciones, en las que el peso de la interacción personal es intenso, se tematiza sobre la autoimagen: especialmente el peso de estigma y el reconocimiento de competencias y valores de las mujeres. A continuación algunas de las prácticas individuales más características,

Prácticas y tareas de la intervención	
Individuales	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Entrevista-conversación</i>. Se dan en inicio y durante el proceso y buscan recoger información y conocer a la mujer - <i>Tutoría individual</i>. Espacios en los que se refuerzan y/ revisan trabajan algunos de los objetivos de trabajo - <i>Acompañamiento</i>. Físico a visitas médicas y otras gestiones - <i>Registro</i>. Acciones que recoger la historia con la mujer. - <i>Plan de trabajo individualizado</i>. Es una práctica compleja, que incluye entrevistas y tutorías. Se diseñan objetivos a medio y corto plazo en relación con las necesidades y expectativas de la mujer, que se revisan periódicamente. La flexibilidad y la adaptación es característica en el plan de trabajo. Es el espacio de atención a la diversidad de mujeres.

2.3.2. Intervención Grupal

Las prácticas de intervención grupal, aunque también persiguen objetivos individuales, tienen como objetivo favorecer el conocimiento y relación con otras mujeres. En contextos de prostitución el trabajo individual tienen un peso notable, sin embargo casi todas las entidades observadas ofrecen algunas acciones colectivas, principalmente de carácter formativo o lúdico. Espacios que permiten compartir miradas y puntos de vista diferentes. En este tipo de

intervenciones conviene destacar algunas acciones festivas que se realizan en los centros como puede ser la fiesta navidad o de llegada del verano. Las fiestas y actividades lúdicas, aunque no son las más frecuentes, permiten fortalecer los vínculos y el sentido de pertenencia a la institución.

En cuanto a los contenidos y temas de las acciones formativas, se trabaja de manera prioritaria la autoimagen, autoestima y autonomía: bien en talleres específicos para fortalecer a las mujeres, bien en otros espacios formativos se toca el tema de la identidad y la autoimagen. En estos espacios se intenta dar valor al trabajo de la mujer, y se da rienda suelta a aspiraciones, sueños y expectativas. Entre la oferta formación básica como español, informática, o conocimiento del entorno; cursos de inserción laboral como iniciación al servicio doméstico, limpieza industrial, camareras de hostelería o búsqueda activa de empleo. Son característicos los talleres de prevención de salud sexual.

A continuación algunas de las prácticas grupales más características,

Prácticas y tareas de la intervención	
Grupales	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Talleres de prevención.</i> Acciones formativas cortas en el medio o en la entidad que ofrecen conocimientos prácticos y útiles - <i>Formación.</i> Cursos de mayor intensidad, dentro o fuera de la entidad - <i>Taller de pares o bola de nieve.</i> Acciones formativas entre iguales o que buscan replicarse para llegar a más mujeres en el ambiente. - <i>Acciones lúdicas y fiestas.</i>

2.3.3. Intervención Comunitaria

Las prácticas de intervención comunitaria son aquellas acciones que tienen como objetivo la sensibilización social o la incidencia política en el ámbito de la prostitución. Nos referimos al trabajo que supone, por un lado, la relación y coordinación con otras entidades y administraciones, y por otro, el trabajo de incidencia social. La finalidad de estas acciones es dar a conocer la realidad del trabajo sexual y las dificultades de las mujeres que lo ejercen, para exigir mayor compromiso de

las administraciones, incidir en las políticas públicas o buscar alianzas con otros actores sociales. La participación en estas mesas de coordinación persigue la finalidad de sensibilizar y desmontar algunos de los estereotipos que recaen en las trabajadoras sexuales.

En cuanto a los contenidos y temas de las acciones comunitarias, encontramos principalmente el estigma, la reivindicación de los derechos de las mujeres y la defensa de una vida libre de violencia. Algunas de las prácticas más características son el trabajo en equipo y en red con otras entidades; mesas de trabajo con la Administración para hacer llegar la voz de las mujeres y exigir mejores políticas, y además cuestionar ciertas imágenes o creencias erróneas sobre la prostitución; reuniones con toras entidades sociales y sanitarias para facilitar una mayor coordinación y mejora de servicios; y alianzas con fundaciones y empresas para garantizar alternativas socio-laborales y bolsa de empleo para aquellas mujeres que expresen el interés de un cambio laboral.

A continuación algunas de las prácticas comunitarias más características,

Prácticas y tareas de la intervención	
Comunitarias	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Trabajo en red</i> - <i>Reuniones comunitarias</i> - <i>Foros de coordinación.</i> - <i>Mesas técnicas.</i> - <i>Trabajo en equipo,</i> con otros actores (entidades, administraciones, fundaciones y empresas)

IV. A MODO DE CONCLUSIÓN

La comunicación que presentamos ha pretendido mostrar un ángulo poco conocido y estudiado en la prostitución, la perspectiva pedagógica. Hemos querido mostrar la diversidad de prácticas pedagógicas que realizan las profesionales de la intervención y determinar en qué grado responde a la complejidad del fenómeno de la prostitución, especialmente a la diversidad de historias y trayectos personales de las mujeres en contextos de prostitución.

Hemos realizado un recorrido reciente por la pedagogía especializada en prostitución y hemos visibilizado algunas de las prácticas que las entidades sociales y la administración realizan en la actualidad, prestando atención a su dimensión personal, social y política. Con el objetivo de visibilizar y sacar a luz el conocimiento pedagógico que se ha desarrollado en contextos de prostitución, hemos mostrado una “anatomía de la intervención” que permite visualizar los diferentes recorridos y experiencias que pueden vivir las mujeres en las entidades sociales. Todas

las entidades trabajan en dos terrenos: político-institucional e intervención directa, aunque no todas las entidades trabajan en los mismos espacios de la intervención descritos: intervención en medio abierto y medio cerrado. Se dan casos en que un número de entidades cubren la intervención en medio y derivan después a las mujeres a otras entidades para el acompañamiento integral. Sin embargo, el la diversidad y complejidad de los procedimientos encontrados configuran un medio denso y rico en prácticas y microprácticas que, en conjunto, intenta responder a la diversidad de realidades de las mujeres en contextos de prostitución.

Al inicio de la comunicación nos planteamos los siguientes interrogantes ¿Cómo los principios y propuestas se concretan en prácticas pedagógicas en contextos de prostitución? ¿Cuál es el entramado de prácticas que se ofrecen a las mujeres en contextos de prostitución? ¿Cuál es la influencia de ese entramado pedagógico en el desarrollo personal de la mujer? La anatomía de prácticas que hemos presentado puede ayudarnos a contestar las dos primeras. Creemos que la diversidad y complejidad del medio descrito ofrece a las mujeres espacios para resolver necesidades y urgencias. Cuando las necesidades más urgentes están cubiertas, es posible plantearse nuevos interrogantes y retos personales. En ese sentido, las entidades ofrecen oportunidades y mecanismos para la reflexión y el análisis , para verbalizar y expresar deseos y expectativas, así como fortalecer competencias y habilidades con diferentes propuestas formativas y de inserción. El entramado pedagógico de las entidades y asociaciones está diseñado para fomento de la autonomía y desarrollo integral personal de las mujeres.

Un aspecto a destacar se refiere al posicionamiento ideológico de las entidades sobre la prostitución o el trabajo sexual. Hemos visto antes que el feminismo se ha dividido frente la prostitución, bien considerándola como la expresión de la forma de violencia más violenta del patriarcado (abolicionimos), bien como estrategia de autonomía de las mujeres en el uso del cuerpo y la sexualidad como estrategia de resistencia en una sociedad capitalista (movimientos pro-derechos). Las instituciones que trabajan con mujeres en contextos de prostitución, bien se enmarcan en una de las dos, bien se abstienen en posicionarse o identificarse con una sola de las dos. Y aunque ambas posturas enmarcan la ideología institucional, sorprende que los programas y proyectos utilicen procedimientos y dinamismos parecidos -prácticas de aproximación al medio, prácticas de prevención en materia de salud, prácticas formativas, itinerarios personalizados, etc. Una conclusión que cabría considerar es que el debate teórico suele ser de gran utilidad para el movimiento feminista que no puede permanecer indiferente a la prostitución, pero es poco útil para la práctica pedagógica. Las argumentaciones desde la perspectiva de género, el debate teórico se

diluye en los dinamismos y procedimientos de la práctica: las mujeres no acuden a una entidad porque sea abolicionista o pro-derechos, sino porque se sienten acogidas, respetadas y pueden resolver las situaciones de la vida cotidiana que son fuente de preocupación (relaciones familiares, temas de salud, etc).

Creemos que la pedagogía debe interesarse por el ejercicio de la prostitución, por las distintas realidades que viven las mujeres y por ofrecer y mejorar el entramado de prácticas de intervención pedagógica, fortaleciendo la flexibilidad y riqueza descrita. Un conjunto de prácticas que desde la personalización, ofrezcan una atención integral y logren desmontar algunos de los prejuicios y estigmas sociales que viven las mujeres en entornos de prostitución.

Finalmente, nos gustaría destacar que el trabajo que realizan los profesionales ha sido valorado por las mujeres como un espacio de escucha y proximidad, en el que ellas explicitan que pueden expresarse con libertad y en donde se respeta las decisiones de cada mujer. Un trabajo de alto calado interpersonal, en el que las mujeres se sienten respetadas y acompañadas. Un trabajo que, además de ofrecer un entramado de acciones en función de las necesidades de las mujeres, es también una experiencia de reconocimiento. Una tarea que educadoras sociales realizan a lo largo del trabajo en la entidad y fuera de ella.

V.BIBLIOGRAFIA

- AGUSTÍN, L. (2004) *Trabajar en la industria del sexo y otros tópicos migratorios*. San Sebastián, Gakpa liburua.
- ARELLA, C.; FERNÁNDEZ, C.; NICOLÁS, G.; VARTABEDIAN, J. (2007). *Los pasos (in)visibles de la prostitución. Estigma, persecución y vulneración de derechos de las trabajadoras sexuales en Barcelona*. Barcelona: Virus
- BARAHONA, M.J., GARCÍA, L.M. (2004). *Manual de intervención social con mujeres prostituidas*. Madrid, Comunidad de Madrid.
- BALLESTER, LI., ORTE, C., PERELLÓ, J. (2004) “Programa de apoyo socioeducativo para mujeres jóvenes dedicadas a prostitución” en *Educació i Cultura*, Universitat de les Illes Balears, n.16, p.105-112.;
- BALLESTER, LI., ORTE, C MARTÍ, M., y OLIVER, J. (2006) “La prostitució femenina a Mallorca. Un programa d’actuació provisional” en AA.VV. *Sexe en venda a Mallorca. La prostitució femenina a Mallorca*. Palma: Lleonard Muntané amb el suport de Institut Balear de la Dona i Ajuntament de Palma;
- BRIZ, M., GARAIZÁBAL, C. (2007) *La prostitución a debate. Por los derechos de las prostitutas*. Madrid, Talasa
- COMAS, A. (1991) *La prostitución femenina en Madrid*, Madrid, 1991, Consejería de la Presidencia, Dirección General de la mujer.
- FERNÁNDEZ M.J.(2004). *Prostitución, Inmigración y Salud. Perfil de las trabajadoras sexuales de Avilés (Asturias)*. Consejería de Vivienda y Bienestar Social, Principado de Asturias.
- GUEREÑA, Jean-Louis. (2003) *La prostitución en la España contemporánea*. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia. SA. (2003)
- LÓPEZ, M., MESTRE, R. (2006) *Trabajo sexual. Reconocer Derechos*. Valencia, Ediciones La Burbuja.
- MENESES, C (2000) “Trabajo social con prostitutas” en MARTÍNEZ, M.J. *Para el trabajo social: aportaciones teóricas y prácticas*. Granada, Maristain, p.449.470;
- MENESES, C (2006) “Actuación en el ámbito de la prostitución” en VIDAL FERNÁNDEZ, F. (coord.) (2006) *Exclusión social y estado del bienestar en España*. Barcelona, Icaria, p.553-560
- MENESES, C. (2007) La prostitución, una realidad compleja en *Documentación Social. Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada*, núm. 144, enero-marzo 2007, Madrid, Cáritas

OSBORNE, R. (2004) *Trabajador@s del sexo. Derechos, migraciones y tráfico en el siglo XXI*. Barcelona, Edicions Bellaterra.

ORDÓÑEZ, A.L. (2006) *Feminismo y prostitución. Fundamentos del debate actual en España*. Oviedo: Trabe Puig, j practicas morales, una aproximación a la educación moral. Barcelona, paidós

PONS, I. *Condiciones de vida de las prostitutas en Asturias* (1992),

PUIG, J.M^a (1984) *Teoría de la educación. Una aproximación sistémico cibernética*. Barcelona, Horsori

PUIG, J.M^a (2007) *Prácticas morales*. Barcelona, Paidós

SOLANA, J. *Prostitución, tráfico e inmigración de mujeres*. Córdoba: Ayuntamiento de Córdoba; Área de Mujer, Juventud y Empleo.